

El rol del estudiante de enfermería en la administración segura de medicamentos

Elsa Yolanda Chamorro Cabrera

Profesora de Enfermería

Universidad Mariana

La administración segura de medicamentos es una de las responsabilidades de mayor importancia en el ámbito de la disciplina de enfermería. Según la Organización Mundial de la Salud (WHO, por sus siglas en inglés, 2017), los errores de medicación son una de las principales causas de daño prevenible en los sistemas de salud, lo que ha motivado la creación de estrategias globales para reducirlos. Para los estudiantes de esta profesión, el paso del entorno académico al entorno clínico representa un cambio significativo que conlleva grandes desafíos, pero también oportunidades de aprendizaje. En este proceso de transición, es imprescindible que los estudiantes estén guiados por el conocimiento teórico, la supervisión adecuada y el desarrollo de competencias prácticas.

En cuanto al conocimiento, el estudiante de enfermería que inicia su práctica formativa debe contar con una base teórica en farmacología, aplicada de manera rigurosa en el entorno hospitalario. Esta base le permite conocer aspectos de farmacocinética y farmacodinamia de los mecanismos a administrar, tales como: mecanismo de acción, indicaciones, dosis, efectos adversos, interacciones potenciales, metabolismo, distribución, estabilidad, entre otros. Este conocimiento debe complementarse con la adherencia a los protocolos establecidos por la institución de salud.

El acompañamiento de profesionales experimentados es esencial. El estudiante debe realizar las prácticas de administración bajo supervisión directa, lo que garantiza una guía constante y una oportunidad para recibir retroalimentación inmediata. No obstante, también recae sobre él, la responsabilidad de comunicar cualquier duda, error potencial o efecto adverso observado, reforzando así una cultura de seguridad y transparencia.

La correcta formación en farmacología y el acompañamiento docente son determinantes para prevenir errores y garantizar la seguridad del paciente (Kee et al., 2009).

La comunicación efectiva es otro aspecto clave. Es imprescindible que el estudiante mantenga un canal abierto tanto con el equipo multidisciplinario como con el paciente, a quien debe brindar la información necesaria sobre el tratamiento que va a recibir. Además, debe ser riguroso en la documentación de cada medicamento administrado, respetando los principios legales y éticos de la práctica profesional, lo que conlleva afirmar que este es un proceso que va mucho más allá del acto técnico de aplicar una sustancia; implica un conocimiento integral del paciente, de la farmacología y del contexto clínico. En la actualidad, este procedimiento debe estar guiado por la práctica basada en la evidencia (PBE), la

cual permite a los profesionales tomar decisiones clínicas fundamentadas en investigaciones actuales, experiencia clínica y preferencias del paciente (Naz y Ganaie, 2023).

Diversos estudios han demostrado que aplicar la PBE en la administración de medicamentos mejora tanto la seguridad como la calidad del cuidado (Stocks et al., 2019). Además, la formación ética y comunicacional del personal de salud desempeña un rol clave en la prevención de errores y en la promoción de una cultura de seguridad (Gabel, 2011).

En este sentido, como parte del proceso formativo de los estudiantes del programa de enfermería, se desarrolló recientemente una práctica formativa en el servicio de hospitalización de la Clínica Fátima de la ciudad de San Juan de Pasto en el departamento de Nariño, centrada específicamente en la correcta administración de medicamentos, cuyo objetivo principal fue fortalecer los conocimientos, habilidades y actitudes de los estudiantes con relación a la administración segura de medicamentos, respetando los protocolos institucionales y las normativas nacionales en materia de atención en salud.

Durante su estancia en el servicio de hospitalización, los estudiantes participaron vivamente en actividades clínicas que incluyeron:

- Revisión y análisis de prescripciones médicas para garantizar la comprensión adecuada del tratamiento farmacológico indicado.
- Valoración del paciente antes, durante y después de la administración del fármaco, con el fin de identificar y verificar los efectos del mismo, en aras de proteger la vida y garantizar la calidad del cuidado del paciente durante su realización.
- Preparación de medicamentos según las normas de bioseguridad y técnicas asépticas, incluyendo medicamentos orales, intravenosos, subcutáneos e intramusculares.
- Aplicación de los diez correctos en la administración de medicamentos: paciente correcto, medicamento correcto, dosis correcta, vía correcta y hora correcta, verificación del historial de alergias, evaluación de interacciones medicamentosas, educación al usuario sobre el medicamento que recibe, posibles reacciones adversas y la importancia del cumplimiento del tratamiento, verificación de fecha de vencimiento, y registro oportuno, destacando la importancia de una documentación clara, precisa.

La práctica clínica permitió fortalecer habilidades y valores como la responsabilidad, la ética profesional y la comunicación efectiva con el equipo de salud y el usuario. Además, promovió que los futuros profesionales desarrollaran un pensamiento crítico y clínico, aprendieran a identificar riesgos y tomaran decisiones fundamentadas para garantizar la seguridad del paciente.

Cabe resaltar que se observó un alto nivel de compromiso por parte de los estudiantes del programa de enfermería de la Universidad Mariana, así como una mejora progresiva en la aplicación de criterios clínicos para la administración segura de medicamentos. Conjuntamente, se promovió la reflexión crítica sobre los errores más comunes en esta área y cómo prevenirlos, fortaleciendo así la cultura de seguridad del paciente.

El personal de enfermería de la Clínica Fátima mostró una actitud colaborativa, brindando espacios de participación y aprendizaje significativos, lo que contribuyó positivamente al desarrollo de la confianza y la competencia clínica de los futuros profesionales.

Conclusiones

El estudiante de enfermería desempeña un rol activo y crucial en la administración segura de medicamentos. Su intervención, aunque siempre supervisada, implica el uso del conocimiento teórico, la observancia de normas institucionales, la comunicación efectiva y,

sobre todo, una actitud ética y responsable. Su correcta preparación en esta área no solo contribuye a prevenir errores en la medicación, sino que fortalece su formación como profesional comprometido con la seguridad del paciente y la calidad del cuidado. Fomentar una cultura de seguridad desde la etapa formativa es esencial para el desarrollo de profesionales de enfermería capaces, reflexivos y empáticos.

La experiencia en la Clínica Fátima representa una valiosa oportunidad para que los estudiantes de enfermería integren conocimientos teóricos con la práctica real, en un entorno clínico supervisado y centrado en la atención humanizada. La correcta administración de medicamentos no solo requiere habilidades técnicas, sino responsabilidad ética, pensamiento crítico y una actitud empática hacia el paciente.

Este tipo de actividades refuerza el compromiso institucional con la formación de profesionales competentes, seguros y comprometidos con la calidad del cuidado de salud, promoviendo una práctica basada en la evidencia y orientada al bienestar del paciente.

Referencias

- Gabel, S. (2011). Ethics and values in clinical practice: whom do they help? *Mayo Clinic Proceedings*, 86(5), 421-424. <https://doi.org/10.4065/mcp.2010.0781>
- Kee, J., Hayes, E. R., & McCuiston, L. (2009). *Pharmacology: A Nursing Process Approach* (6th ed.). Saunders Elsevier.
- Naz, H., & Ganaie, N. A. (2023). Evidence-based practice in nursing: A comprehensive review. *Clinical Medicine and Health Research Journal*, 3(6), 713-715. <https://doi.org/10.18535/cmhrj.v3i6.254>
- Stocks, N., González-Chica, D. A., Woods, R. L., Lockery, J. E., Wolfe, R., Murray, A. M., Kirpach, B., Shah, R. C., Nelson, M. R., Reid, C. M., Ernst, M. E., McNeil, J. J., & ASPREE Investigator Group. (2019). Quality of life for 19,114 participants in the ASPREE (ASpirin in Reducing Events in the Elderly) study and their association with sociodemographic and modifiable lifestyle risk factors. *Quality of Life Research*, 28(4), 935-946. <https://doi.org/10.1007/s11136-018-2040-z>
- World Health Organization. (2017). Medication without harm. <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-HIS-SDS-2017.6>

